



La atracción de los ríos

La Visitadora señorita Honorato, a cargo del campamento, y la Jefe de Bienestar señora Burstein



EXPERIENCIAS EN 2 CAMPAMENTOS DE LA UNIVERSIDAD

Por ALICIA HONORATO
Asistente Social en Valparaíso

A través del trabajo profesional y del trato diario con los alumnos de la Universidad de Chile en Valparaíso, surgieron determinados problemas que, a juicio de esta Asistente Social, podrían encontrar su solución mediante campamentos coeducacionales de vacaciones.

La vida campamental ofrecía a un grupo determinado de alumnos, una solución a ciertas dificultades: se había constatado que muchos alumnos presentaban alteraciones de la salud (*surmenage*, pérdida de peso, estados depresivos) en los cuales el médico tratante indicaba un reposo con buena alimentación y un alejamiento del medio habitual de vida.

Asimismo habíase observado la necesidad de afianzar el conocimiento mutuo, no sólo entre los estudiantes universitarios de una misma profesión, sino también entre los alumnos de todas las Escuelas de nuestra Universidad en Valparaíso.

Fue así como en 1958 el Servicio de Bienestar se dio a la tarea de organizar en Farellones, el primer campamento de vacaciones. Aprovechando las facilidades que dio el Club Deportivo de la Universidad, se instalaron en las amplias dependencias del Refugio 30 estudiantes: 16 alumnas y 14 alumnos. El N° 1 del Boletín registró aquel hecho inicial, que permitió al grupo estudiantil unas vacaciones memorables.

Los días pasados en un campamento representan para los estudiantes la posibilidad de gozar de la vida al aire libre, en contacto con la naturaleza y con una forma de coexistencia que no es la habitual. Alimentación adecuada, clima seco de cordillera, ejercicio y descanso, objetivos que se propone el Bienestar en el aspecto del cuidado de la salud, son obviamente alcanzados.

La oportunidad para manifestarse, conocerse, divertirse y convivir con los compañeros de otro sexo en un ambiente sano y de elevada jerarquía moral, constituye una experiencia muy valiosa que muchas veces no puede ofrecer ni el propio hogar ni la Universidad en el período de estudios.

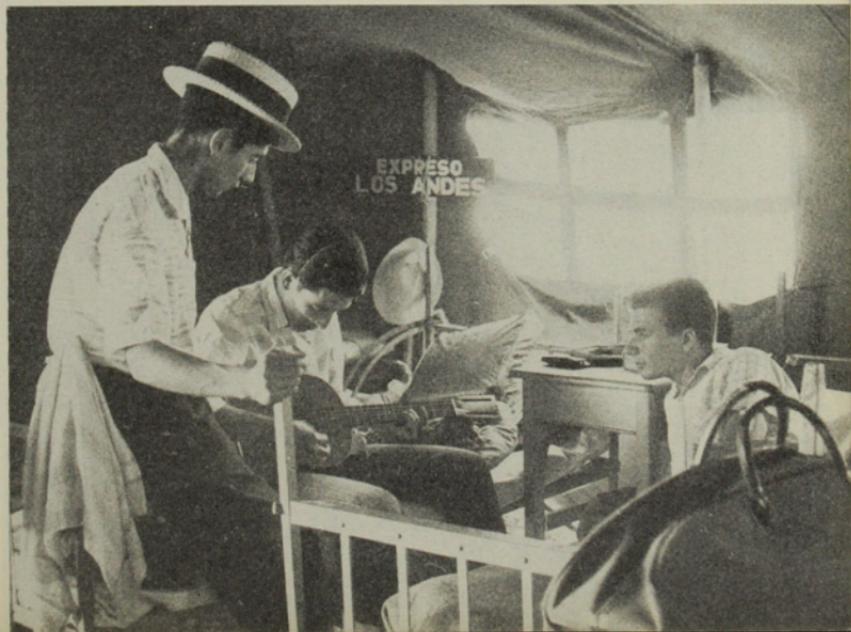
La consecución de este fin requiere personal especialmente preparado y corresponde a la Asistente Social el manejo de la técnica que conviene al mejor sistema coeducacional.

Ocurre con frecuencia que el estudiante supervaloriza su profesión y se desinteresa por los demás aspectos de las ciencias: el campamento actúa en este caso a través de la convivencia con universitarios de



Música y camaradería

Siesta bajo la carpa, hora grata a la lectura o al estudio



"Verano, verano rey, obrero de mano ardiente" (Gabriela Mistral)



otras profesiones y permite al alumno adentrarse en los problemas vitales de sus compañeros de otras escuelas.

El intercambio de opiniones entre los alumnos es intenso; se promueven discusiones educativas y de diverso orden en las cuales cada uno aporta el punto de vista de su profesión.

El segundo campamento tuvo lugar este año, entre el 10 y el 21 de enero en Río Blanco. Contó con una asistencia de 12 alumnas y 14 alumnos. La generosa y amplia cooperación que prestó la Dirección de la Escuela de Alta Montaña del Ejército en aquel rincón cordillerano, hizo posible las mejores condiciones de ubicación, equipo y aprovisionamiento con que contó el campamento. En realidad, a la ayuda material debemos agregar la gentileza que mostró en todo momento este cuerpo del Ejército hacia el grupo universitario.

El campamento se financió con fondos otorgados por el Servicio de Bienestar, y el cálculo del costo diario por alumno fue de \$ 1.456. Un grupo de alumnos cuya situación económica no es holgada quedó



Cada día en contacto con la naturaleza



Alumnos en ejercicios de salvataje en el Río Blanco

libre de cuota; el resto contribuyó con una asignación de \$ 2.500 por estada.

A cargo del grupo, volví a comprobar, como en el año anterior, cómo la juventud ama la vida de campamento. Las horas transcurren a un ritmo bullicioso y alegre. El día comienza lleno de promisoras alegrías, pleno de sol, de sentir los miembros ágiles, de un entonar de canciones. Luego, al oscurecer, se juega, se conversa en torno de las fogatas, se espera con entusiasmo el día siguiente.

Una gran familia, siempre con todos sus componentes presentes, a todas horas del día y de la noche.

Sin duda, por eso, los muchachos del grupo 1960 en Río Blanco dieron al campamento este nombre: *Ruca Millarepu* que quiere decir "La casa del camino de oro".

ALICIA HONORATO
Asistente Social

Hora del rancho en el campamento

